

Protege a tus hijos frente a la enfermedad meningocócica

La enfermedad meningocócica es una infección bacteriana provocada por el meningococo que, cuando se activa, puede producir infecciones graves, sobre todo **meningitis** (inflamación del tejido que recubre el cerebro y la médula espinal) y sepsis (infección en la sangre).

El meningococo puede tener hasta 13 “apellidos diferentes”, pero en España los más frecuentes son el B y el C.

Desde que se introdujo la vacuna frente al meningococo C en el año 2000, prácticamente no hay casos por esta bacteria.

Actualmente en niños, la gran mayoría de los casos, hasta un **95 %**, son debidos al meningococo B.

Consecuencias:

En el **10 %** de los casos conduce al fallecimiento.
En el **20-30 %** de las ocasiones produce secuelas para toda la vida (amputaciones y enfermedades neurológicas).

¿A quién afecta?

En el **99 %** de los casos, la enfermedad se produce en personas sanas.

Por edades:

- Principalmente a los **niños menores de un año** (12,3 casos por 100 000 habitantes).
- El segundo pico de la incidencia de la enfermedad se sitúa entre **1 y 4 años** (4,1 casos por 100 000 habitantes).
- El tercero, en la **adolescencia y adultos jóvenes de 15 a 24 años** (1,3 casos por 100 000 habitantes).

Los síntomas que provoca:

- Fiebre**
- Dolor de cabeza**
- Rigidez de nuca**
- Náuseas y vómitos**
- Intolerancia anormal a la luz (fotofobia)**
- Estado confusional**
- Erupción cutánea de color rojizo que no desaparece al estirar la piel**

¿Cómo puedes proteger a tu hijo?

• **Frente al meningococo C:** Completando el calendario vacunal con las dosis del primer año de edad, otra dosis en el segundo año y la última al cumplir los doce años.

• **Frente al meningococo B:** En España, esta vacuna es de uso hospitalario y está financiada para algunos niños inmunodeprimidos o en caso de brotes. Si hay algún caso de meningitis B en el entorno cercano de tu hijo, **pregunta al pediatra.**



Debe acudir urgentemente a un centro sanitario:

La evolución de la enfermedad es tan rápida que puede llegar a provocar la muerte **en menos de 24 horas** desde la aparición de los primeros síntomas.